

El cierre da vida a estímulo de la Fed

La crisis política podría obligar al Banco Central a mantener la compra de bonos hasta el 2014; la decisión puede retrasarse hasta que la Fed tenga un nuevo presidente, en marzo del próximo año.

Por: Annalyn Kurtz |

Miércoles, 09 de octubre de 2013 a las 14:25

NUEVA YORK — La Reserva Federal estadounidense no puede hacer nada respecto al cierre de administración y la posibilidad de un impago de la deuda, pero eso no le impide intentar suavizar el impacto que estos eventos suponen para la economía del país.

Las probabilidades de que la Fed mantenga su programa de estímulo por más tiempo del esperado crecen cada día. Desde septiembre de 2012, la Fed ha venido comprando cada mes 85,000 millones de dólares (mdd) en bonos en un esfuerzo por reducir las tasas de interés a largo plazo, sobre todo en las hipotecas.

Muchos economistas pensaban que la Fed emprendería este año la disminución gradual de ese programa, un proceso que ha llegado a ser conocido como *tapering* (reducción). Pero ahora, algunos dicen que la Fed podría esperar otros cinco meses antes de comenzar a disminuir el estímulo.

Estas son tres razones del porqué la Fed posiblemente mantenga su política de estímulo hasta 2014.

El cierre administrativo afecta el crecimiento económico: Cuanto más dure la suspensión de actividades, peor será el impacto sobre la economía.

Los economistas de Moody's Analytics estiman que el cierre podría costarle a la economía estadounidense unos 50,000 mdd si el paro administrativo se prolonga durante tres o cuatro semanas. Eso equivale a la cantidad de crecimiento perdido a causa de los huracanes 'Katrina' y 'Sandy' combinados. El impacto se vuelve más grande si el techo de la deuda no se eleva y el Gobierno incumple sus obligaciones crediticias.

"La persistente incertidumbre -por no hablar de un accidente fiscal- aumentaría las posibilidades de que la Fed no reduzca el estímulo hasta el próximo año", señaló en un informe Ethan Harris, economista global de Bank of America Merrill Lynch.

La falta de datos: Los funcionarios de la Fed han enfatizado que basan sus decisiones exclusivamente en los datos económicos. Si estos indican que la economía (en particular el mercado laboral) está mejorando a un ritmo que la Fed considera suficiente, el Banco Central empezará a reducir paulatinamente el volumen de las compras mensuales de bonos. Si no es así, mantendrán las compras a toda potencia.

Pero... ¿y si los datos no existen, para empezar?

Las agencias federales como el Departamento de Trabajo y el Departamento de Comercio **no están realizando sus sondeos habituales ni publicando reportes debido a la suspensión de actividades**. Cuando la Reserva Federal celebre su próxima reunión del 29 al 30 octubre, tal vez no tenga los datos más recientes sobre la tasa de desempleo o la inflación, las dos áreas clave de la economía que maneja el banco central.

Ahora que el cierre ha entrado en la segunda semana del mes, es posible que el informe del empleo de octubre se retrase también. La Oficina de Estadísticas Laborales generalmente realiza sus encuestas durante esta semana, incluyendo el día 12.

La falta de datos "hará que sea más difícil para la Fed evaluar el estado de la economía en un momento en que el crecimiento ya está por debajo de las expectativas", expuso Craig Alexander, principal economista de TD Economics, en una nota de investigación. "Nuestra opinión es que el banco central probablemente no disminuya las compras de activos hasta principios del próximo año".

La Fed cambiará de dirigencia en enero: Algunos economistas, como Joe LaVorgna del Deutsche Bank, todavía piensan que la Fed revertirá el estímulo en su reunión de diciembre. Pero si no adopta la medida entonces, LaVorgna estima que la Fed podría aplazar cualquier decisión importante en su reunión de enero y esperar hasta marzo.

¿Por qué? El mandato de Ben Bernanke al frente de la Reserva Federal termina el 31 de enero. Es poco probable que el Banco Central quiera implementar un cambio tan grande en la política cuando un nuevo presidente está a punto de entrar, sostiene Sam Bullard, economista de Wells Fargo.

Este no es el único cambio de liderazgo. Tres puestos en la junta de gobernadores de la Fed podrían ser ocupados por nuevos integrantes, y cuatro presidentes regionales rotarán en derecho a voto. Este nuevo equipo no celebrará su primera reunión hasta el 19 de marzo.

Así las cosas, los inversionistas quizás deban olvidarse por ahora de una reducción en octubre, diciembre o incluso enero.